



ACTUALIDADES EXTRANJERAS

La vuelta de Lord Roberts

Con grandes honores fué recibido en Inglaterra, de vuelta del África del Sud, el general Roberts.

Como en todos los casos en que el pueblo inglés quiere hacer demostraciones, la dirigida á Lord Roberts, en Southampton y en Londres, revisitieron singular brillo é importancia.

Sí en Southampton, al bajar del *Canadá*, recibió las felicitaciones de las autoridades locales, y los frenéticos ¡hurras! de toda la población; en Londres, á donde se trasladó enseguida, fué también recibido con todos los honores del caso.

En Paddington, residencia del Príncipe de Gales, Lord Roberts fué recibido por el entonces herejero de la corona de Inglaterra que acudió á la estación del ferrocarril con el objeto de estrechar la mano al general que tantas pruebas de pericia y valor había dado en los numerosos encuentros con las fuerzas del Transvaal y Orange.

De la estación de Paddington, á donde llegó Lord Roberts el 2 de Enero á la una y diez minutos pasado meridiano, fué acompañado por el príncipe y la princesa de Gales,—el primero vestido con el uniforme de

mariscal de campo, y la segunda con un sencillo traje de seda negra,—hasta el castillo de Buckingham, donde el consejo de Paddington le invitaba á un lunch.

Le escoltaron durante el camino un centenar de soldados del 10º regimiento de husares.

En su coche iba el duque de York, ostentando las insignias de almirante.

El lunch en el Palacio de Buckingham, puede considerarse como lo culminante de las demostraciones hechas á Lord Roberts.

En un espacioso salón, adornado de blanco y oro, se habían puesto cinco mesas en forma de semicírculo con doce cubiertos cada una.

Los comensales que se sentaron en la mesa central fueron los siguientes: Lord Roberts, la princesa de Gales, el duque de Connaught, la duquesa de York, el conde de Selborne, el duque de Cambridge, la duquesa de Argyll, el príncipe de Gales, la señora de Roberts, lord Salisbury, lord Wolseley y la princesa Victoria de Gales.

El honorable Aileen Roberts y su hermana ocuparon la cuarta mesa junto con los oficiales que habían servido con Lord Roberts.



En Paddington

Sigue en otra página.

ESTREÑIMIENTO

Si sufre Vd. de esta dolencia tan general, tome las Cápsulas de
CÁSCARA SAGRADA "NORTON"

No debilitan, ni causan la menor molestia, como sucede con la
generalidad de los purgantes y laxativos

EXIGIR LA MARCA "NORTON" QUE SON LAS ÚNICAS LEGÍTIMAS

EN TODAS LAS FARMACIAS DE LA REPÚBLICA

KAFAR

ÚNICO DESTRUCTOR INFALIBLE DE MOSCAS, MOSQUITOS,
PULGAS, CUCARACHAS, CHINCHES, POLILLAS, ETC.

DESCONFIAR DE IMITACIONES

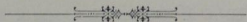
ÚNICO DEPOSITARIO EN EL URUGUAY

P. L. DUGROS—RINCÓN, 278

VINOS

CAMPISTEGUY

COLONIA, 96



Pedidos por teléfonos

LAS DOS COMPAÑÍAS





El lunch en Buckingham

Los mozos que sirvieron el lunch vestían uniformes rojos, como se acostumbra en las comidas oficiales.

El *menú* empezó con ostras.

Además de las personas indicadas asistieron al lunch el príncipe Arturo y la princesa Margarita de Connaught y el duque, la duquesa y el príncipe Alejandro de Teck, con lo que viene a ser un total de quince miembros de la familia real de Inglaterra.

El primero de nuestros grabados, representa a Lord Roberts dando la mano al príncipe de Gales, en la estación de Paddington, y el segundo al susodicho Lord Roberts, en el lunch del castillo de Buckingham.



DEPOSITO DE VINOS
NACIONALES Y EXTRANJEROS
 POR MAYOR Y MENOR
DE MARTÍ BERCAITZ Y Cía.



SERVICIO ESPECIAL PARA FAMILIAS.—REPARTO Á DOMICILIO
 LOS DOS TELÉFONOS
 RÍO NEGRO, 218 Y 220^A. MONTEVIDEO.

COMINI HERMANOS

PAPELERÍA Y LIBRERÍA

NUOVA ANTOLOGIA

18 DE JULIO, 97 y 99

TELÉFONO: LA COOPERATIVA, 686

\$ 1 EL EJEMPLAR

DEPÓSITO: MANUALI HOEPLI
FRATELLI BOCCA



REVISTAS

NUOVA ANTOLOGIA — ILLUSTRAZIONE ITALIANA

CABAÑA REYLES



TELEFONO:
LA URUGUAYA, 1619

EN VENTA TODO EL AÑO:
Caballos de tiro y silla, puros y mestizos
perfectamente adiestrados
DOMA, EDAD Y SANGRE GARANTIDAS
TOROS Y VACAS DURHAM DE CABAÑA
animales de gran origen y gran peso
Por informes: Cabaña Reyles, Colón.

AGUA MINERAL
MARAVILLOSO DIGESTIVO

DEPOSITARIOS:

FABINI Y PUGA
25 DE MAYO, 179
MONTEVIDEO

SALUS

LUIS DUFAUR
CUYO, 630
BUENOS AIRES



EL TE LIPTON
HA OBTENIDO EL GRAN PRIX
EN LA EXPOSICIÓN DE PARÍS (1900)

Estando en competencia con
las principales marcas
de tees del mundo

AGENCIA DEL TE LIPTON
130—CALLE MISIONES—130
MONTEVIDEO

EL VOLCAN

SOMBRERERÍA DE DOMINGO RINALDI

18 DE JULIO, NÚM. 324

Teléfono: La Cooperativa, 191

MONTEVIDEO

EMBRIAGUEZ

Los hombres de ciencia están de acuerdo en que el uso excesivo de las bebidas alcohólicas es de fatales resultados para los ebrios, que generalmente son atacados por enfermedades gravísimas como la locura, la epilepsia, la nefritis (dolor de los riñones) y el embrutecimiento moral y físico de la persona.

Estas enfermedades se hacen incurables si no se consigue a tiempo aborrecer por completo toda clase de bebidas que contengan alcohol.

Aconsejamos a los que quieran desechar el repugnante vicio de la embriaguez y preservarse a tiempo de tan funestas enfermedades, que recurran con toda seguridad de éxito al renombrado y maravilloso específico «Anti-alcohólico del doctor Pismar», que es un verdadero tesoro por sus virtudes medicinales y curativas, y está probado que una sola caja de dicho específico hace desaparecer radicalmente y para siempre el deseo de tomar más bebidas alcohólicas.—Punto de venta del específico anti-alcohólico del doctor Pismar: Ibicuy 230.—Montevideo.

La mañana del 24 de Diciembre de 1900, será registrada en la historia de la Iglesia. Terminaba el jubileo del año santo y en las cuatro basílicas patriarcales fué clausurada con la grandiosa solemnidad del rito, la Puerta Santa. Las ceremonias de las basílicas Ostiense, Liberiana y Laterana, fueron presididas respectivamente por los tres cardenales: Parochi, Vanutelli, y Satoli. En la basílica vaticana la ceremonia fué llevada á efecto por el Papa en persona. El atrio del templo de San Pedro, lleno de invitados, patricios romanos y personas espectables, — fué transformado en una suntuosa sala.

Se admiraban cuatro maravillosas alegorías que representaban: la Natividad, la Purificación, la Adora-



La plaza de San Pedro el día de la clausura de la Puerta Santa

ción de los Magos y la huida á Egipto.

Sobre la Puerta Santa fué colocada una lápida con una inscripción en latín, que significa lo siguiente:

LEÓN XIII PONTÍFICE MÁXIMO. — LA PUERTA SANTA DE LEÓN XII, PONTÍFICE MÁXIMO EN EL AÑO DEL JUBILEO 1875, ABIERTA Y CERRADA — INAUGURÓ Y CERRÓ EL AÑO DEL JUBILEO 1900.

Una vez colocada la lápida el Papa entonó el *Te Deum* que repitieron los cantores, y se termi-

nó con la solemne bendición.

El grabado que acompaña á estas líneas muestra el aspecto de la plaza de San Pedro durante la ceremonia y completa la nota que, sobre este acontecimiento dimos en nuestro número anterior.

FARMACIA DE SANTIAGO BARABINO

CALLE 18 DE JULIO 328, Esq. CUAREIM
MONTEVIDEO

Completa y moderna instalación, contando en su laboratorio todos los aparatos indispensables para un esmerado despacho.

Medicamentos puros y recientes, provenientes de las casas más reputadas de Europa.

Gotas de menta para perfumar la boca — artículo muy recomendado.

DEPILATORIO AMERICANO

Preparación recomendada é infalible para la completa destrucción del pelo y vello mal colocado en la cara y brazos. — Su precio \$ 0.50.

CURSOS DE ENSEÑANZA COMERCIAL

L. DELPECH



Calle Wáshington, 69^a



NUEVOS CURSOS

EMPEZARÁN EN ESTE MES

LAVAR PISOS

Y LENCERÍAS

CON

LEGÍA FENIX

F. A. RAZETTI

INTRODUCTOR

PIEDRAS, 164 — MONTEVIDEO

BICICLETAS AMERICANAS

de MANUEL HUGAUD

SURTIDOS PARA

SEÑORAS, CABALLEROS,

NIÑAS Y NIÑOS

TALLERES DE COMPOSTURAS

CALLE SAN JOSÉ, número 236a y 236b
PLAZA LIBERTAD, 38b

Rojo y Blanco

SEMANARIO ILUSTRADO

DORNALECHE Y REYES
EDITORES

ADMINISTRACIÓN:
CALLE 18 DE JULIO, 77 Y 79

SAMUEL BLIXÉN
DIRECTOR

Año II

MONTEVIDEO, FEBRERO 10 DE 1901

Número 7

Mater Leyenda hebraica

Jesús estaba entre los hombres.

Treinta años atrás había sonreído en el misero pesebre de Bethlem y, terminado su largo retiro de Nazareth, difundía ya por el mundo la semilla de Verdad.

Y muchos corazones le ofrecían terreno fecundo y creían en Él.

Mas para otros la semilla era estéril. Porque no concebían la humildad en el Desendo de las naciones, en el Príncipe de la Paz.

Y Jesús era humilde.

En un caserío de los confines de la Judea habitaba una viuda llamada Ephrama, que parecía concentrar todo el orgullo de su raza bajo los grandes ojos negros de mirar sereno, accesibles solamente á la influencia de dos impresiones: la adoración de Jehová, el Dios de Abraham, — y el cariño de Eliel, su hijo único, el pequeño de ocho años, á quien educaba en el respeto de la Ley de Dios, el conocimiento de los Proverbios de Salomón — y el ardiente anhelo de la venida del Mesías, soberbio y grandioso, tal como ella lo había soñado:

«Será resplandeciente como Moisés al descender del Sinaí con las Tablas de la Ley.

«Y su túnica de riquísima tela estará perfumada con cypro y con myrrra — y en ella lucirán mil piedras preciosas.

«Y suave aroma exhalarán sus cabellos unguidos con nardo.

«De su cuello penderá un cuerno pulido, símbolo de la fortaleza.

«Y habitará palacios más suntuosos que todas las grandezas de Salomón.

«Y sus esclavos serán reyes y faraones de la tierra.»

La semilla de Verdad que Jesús esparcía por doquiera, no fecundaba en el corazón de Ephrama.

Porque ella había oído hablar de ese nazareno que iba vagando por toda Palestina sin más séquito que un grupo de pobres pescadores.

Y supo que no era resplandeciente, ni estaba perfumado, ni lucía en su túnica piedras preciosas, ni habitaba palacios.

La hebrea persistía en su ideal, todo esplendor, al que esperaba ver surgiendo entre los reflejos rosados de la aurora.

Y con Eliel, asistía diariamente desde la puerta de su vivienda al nacimiento del sol, iluminada la faz por inefables aspiraciones.

Mas su esperanza se despedía siempre hasta el próximo amanecer. Entonces, el rostro de Ephrama recobraba sus líneas duras.

Y cuando vuelta á la realidad, echaba una mirada sobre el hijo amado, sus ojos se nublaban con lágrimas de supremo dolor — y rasgaba sus vestiduras — é inclinándose al suelo, cogía un puñado de polvo y lo esparcía sobre su cabeza.

Porque Eliel era deforme hasta el ridículo: un físico débil había vencido su espina dorsal desviándolo hacia afuera en mitad de la espalda y sus piernas arqueadas lo obligaban á caminar con exagerados balanceos.

Y entre las gentes de aquel caserío de los confines de la Judea, el raquítico era objeto de ultrajes, burlas y desprecios que humillaban el orgullo de la hebrea y martirizaban el amor de la madre.

Los niños hallaban diversión en palmeaar su joroba puntiaguda y aumentaban con bruscos empujones el balanceo de su andar.



Los hombres y las mujeres le dirigían miradas ásperas y despreciativas porque suponían que el Señor había castigado en su monstruosidad pecados horribles de sus ascendientes.

Una tarde serena del mes de *Sivan*, entretenido Eliel arrojando las piedras de su honda hacia el árbol más cercano á la casa, en el cual brincaban de rama en rama dos ó tres cuclillos, percibió á la distancia en la colina, varios hombres sentados á la sombra de una higuera corpulenta y observó que acudían mujeres y niños de todas direcciones.

Eliel temía las burlas de los muchachos y el desprecio de los grandes.

Pero en aquel momento una fuerte curiosidad lo impulsaba hacia allí para ver de cerca á ese extraño grupo que en la colina siempre solitaria, atraía á las mujeres y á los niños.

Y la curiosidad venció al temor.

Eliel empezó á avanzar, escurriéndose entre los árboles, con su ridículo balanceo, fijos en la colina los ojos recelosos.

Y la sombra inquieta de su pequeña figura monstruosa, proyectada en la tierra por el sol ya declinante, adquiría irregularidades singulares, semejante á una rama de cedro del Líbano.

Ephrama notó la ausencia de Eliel.

Habituada á oír á cada instante su voz aguda que imitaba á los pájaros para atraerlos — ó se quebraba en gritos de contento cuando alguno caía víctima de su honda, salió presurosa fuera de la casa, hundió su mirada á un lado y otro y distinguiendo el grupo de la colina, la angustia paralizó su corazón y una nube negra cruzó por su mente.

Pensó que Eliel estaría en medio de la turba, sufriendo las viles agresiones de los muchachos y la fría repulsión de los grandes.

Ephrama echó á correr.

Ya no era la hebrea de mirar altivo.

Era la madre, la madre de todos los tiempos! Pálida, jadeante, se detuvo á medio estadio de la colina.

Porque no tenía valor para presenciar la realidad de su presentimiento.

La pobre mujer cayó postrada en tierra y del fondo de su alma partió esta corta plegaria:

«Oh eterno Adonai! Que tu poder haga salvo á mi Eliel que te adora como yo te adoro.

«Devuélvelo á mis brazos porque fuera de tí, él es mi único amor!

«Y el día sábado, yo Ephrama, viuda de tu siervo Rubén, depondré mi ofrenda en la Corbona de la Sinagoga.

«¡Salvalo, oh Dios de Abraham, salvalo!»

Y repitiendo estas últimas palabras, como si en ellas apoyara su flaqueza, se incorporó la hebrea, suspiró hondamente y avanzó.

El grupo se hacía cada vez más compacto á pesar de los esfuerzos de algunos hombres para



GALERIA INFANTIL

detener al gentío que pretendía acercarse á la higuera.

Las mujeres clamaban:

—Queremos postrarnos á los pies de Jesús, hijo de David!

—Queremos que la mano del Deseado bendiga á nuestros hijos!

Y señalaban á un hombre que estaba en el centro del grupo, sentado al pie de la higuera.

Ephrama dió gracias á Jehová.

Porque su presentimiento no era realidad.

Y tranquilizada ya completamente por la suerte de Eliel, púsose á observar á ese nazareno que por vez primera tenía ante los ojos, noble y hermoso entre todos los hombres, con su mirada color de cielo y su cabellera y su barba rubia como el oro del templo de Salomón.

Y lo vió sonreír tiernamente, abriendo sus brazos como si quisiera abarcar á todos.

Y oyó su voz suave que decía:

—*Dejad que vengan á mí los niños y no se lo vedéis, porque de ellos es el reino de los cielos!*

Los discípulos que habían contenido el avance creyendo que aquellas gentes importunarían al Maestro, se apartaron.

Y los niños corrieron al pie de la higuera.

Y también algunas mujeres llevando al brazo á los más pequeños que no sabían caminar.

Jesús miró en derredor con amor infinito.

Y su mano se apoyó en la cabeza enmarañada de uno de los niños, que era deforme hasta el ridículo con sus piernas arqueadas y su espina dorsal vencida hacia afuera.

Ephrama se deleitó en un gozo más intenso que todos sus pasados dolores.

Y avanzó entre las mujeres y los niños hasta llegar junto al hijo amado.

Y besó los pies del hombre que prodigaba ternas caricias á su Eliel, el escarnio de todos.

La hebrea alzó la frente, miró á Jesús con expresión indefinible y sus ojos, aquellos ojos de mirar altivo que esperaban al Mesías resplandeciente como Moisés al descender del Sinaí, comprendieron y adoraron al Mesías de humildad que sonrió al mundo en el mísero pueble de Bethlem.

Una fiesta social



Quince niñas de 15 años

Una interesante fiesta realizada en casa de los esposos Da Silva Salvagno motiva la reproducción de las fotografías nocturnas de Cubela. Se celebraba en aquella el suceso de cumplir la niña Elvira Salvagno los 15 años y con ese motivo reuníanse quince de sus bellas amiguitas de igual edad, alrededor de una mesa soberbiamente servida. De allí partían las argentinas voces, como de un coro de vírgenes, que llenaban el ambiente llevando la alegría desde el comedor al gran hall de la casa en el que, otra gran mesa reunía a unas cien personas de la amistad de los esposos Salvagno. A la niña Elvira a quien se presentaba esa noche en sociedad, acompañaban, vestidas todas de rosa, como el color de su traje, como el mismo de los adornos del salón, sus amigas Celina, Julieta y Nair Tourem, Elena Acevedo, Elena Viera, María Elena Frávega, Magdalena Pelfort, Clara Giraldiva, María del Pilar y Selika Salvagno, Carmen Salvagno, Anita Zárate y Leonidia y Arselinda Silveyra.

Y en la gran mesa del hall acompañaban a los esposos Salvagno, entre muchas otras personas que no recor-

damos, el Ministro de Portugal, Monseñor Eusebio de León, Rvdo. David de los Dominicos de Buenos Aires: señores Viera, Silveira, Mezzer, Amorín, Salvagno (A.), Salvagno (C. N.), Crispo Brandis, Márquez, Tourem, Gómez, Laguardia; las señoras de Silveira, Josefina S. de Silva, María B. de Zárate, Teresa S. de Conde, Luisa S. de Frávega, Carmen M. de Salvagno, Angela M. de Giraldiva, Elvira G. de Tourem, Ignacia G. de Márquez, Pilar S. de Salvagno, de Silveira de Viera, de García, de Crispo, Ignacia S. de Gonçalves y las señoritas Elena y Emma Latorre, Angela, Dominga y Manuela Sacarello, Marta y Laura Mezzera, Aurora y María Silveira, de Djaz, de Giraldiva, de Tourem, de Segundo, de Gonçalves.

Las horas de la mesa pasaron fugaces como las que se destinaron después a música selecta. Vibraba siempre la nota de gentil belleza que daban a la fiesta las niñas de 15 años; vibraba el coro de sus voces, elevando el voto por la eterna dicha de la niña amiga. — Los plácemes y las caricias arrullaron, los oídos de la niña — reina radiosa de aquel hogar feliz.



El banquete en el hall



Vista general

Nuestra tierra

Salteñas

El Salto es la ciudad coqueta por excelencia del litoral é interior de la República.

Situada sobre una cuchilla que divide aguas á los arroyos Sauzal y Ceibal, es el término de un nudo de la que lleva el mismo nombre de la ciudad. Angosta en gran parte por los dos tributarios del Uruguay, se ha visto obligada á extenderse hacia el Este en esa larga calle Uruguay que, siendo el verdadero eje de su topografía, es el orgullo aristocrático y digno de sus habitantes.

La calle Uruguay es, en efecto, una hermosa calle, les pese á los que irónicamente niegan á los salteños el derecho y la imparcialidad de elogiarla.

No tiene grandes paseos públicos, pero tiene en cambio esa gran avenida de la Naturaleza que se

llama Ejido, en donde, en una extensión de sesenta kilómetros, se dibujan los panoramas más elegantes y más variados en sucesión infinita de suaves lomas y cerros tapizados con la tierra labrada y cultivada en hermosísimas quintas, chacras y viñedos que traen á la memoria recuerdos del Paraná ó de escenas

granadinas, en un amparo perpetuo de un cielo purísimo con fuerzas de trópicos y exuberancia delicada de los templados climas.

Tiene, pues, la materia prima para transformar los toscos y anchos callejones del Ejido en espléndidas avenidas del porvenir.

No tiene la ciudad grandes monumentos, pero tiene unos cuantos bonitos edificios.

Nadie podrá negar que el Hospital, el Teatro

y el Hipódromo ofrecen perspectivas agradables y responden á un estilo y á un plan arquitectónicos.

Andando un poco, en la visita, se encuentran desparramados el edificio de la Junta, de propiedad municipal, la Iglesia y la Jefatura que no tienen nada de particular, el «Ateneo del Salto» que es casi un lujo para la poca actividad del cerebro de esta región, la Casa de Aislamiento, el Instituto Politécnico, único centro verdaderamente intelectual de donde han salido centenares de educandos, de los cuales muchos de ellos militan hoy en los directorios de los partidos políticos, en la representación nacional, en las jefaturas de policía y en otros cargos públicos de esos

que forman con bastante verdad y práctica la corteza del ciudadano.

El Salto es la ciudad de los doctores, la Córdoba de los departamentos del Uruguay.

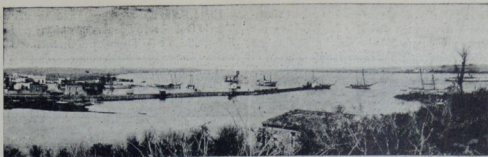
No diré que anda el *ergo* en boca de todos sus habitantes, como sucedía en la ciudad colonial y Argentina, pero si puede decirse que siem-

pre se ha dado unos aires de inteligente triunfal que se ha revelado continuamente en esa aspiración de educar é instruir á sus hijos en el colegio y á histórico del instituto y en el derecho de la crítica que siempre ha poseído y usado y que con el ejercicio orgánico permanente, está adquiriendo perfecciones relativamente notables.

De veinte años atrás, siempre cuenta esta población con no menos de diez abogados, de once



La Jefatura



Vista general

ó doce médicos, ocho farmacéuticos, seis agrimensores, de entre los cuales casi todos son hoy hijos del Salto.

El Salto es espléndido, generoso. A diario es atacado por suscripciones con mil motivos diferentes, y su gente todo lo soporta, aunque murmure luego. Socialmente no nos corresponde juzgarlo, porque si lo hiciéramos vendrían en competencia, desafiando á singular discusión, los de Paysandú, Mercedes y San José, al sentir de algunos forasteros que no quiero citar.

Digno de recordarse es este ejemplo. Cuando se inauguró la línea ferroviaria á Santa Rosa, durante el gobierno del general Tajés en 1888, vino representando á este último el doctor don Duvimioso Terra, Ministro de Justicia.

El club «Casino Comercial» ofreció al regreso del ministro un baile que resultó colosal por su esplendor, pues en el buffet solamente se efectuó un gasto por la cantidad de dos mil pesos.

Fué regio aquel baile, como lo fué el celebrado en los salones del Teatro el año 1872, con motivo de festejarse el suceso de la paz de Abril.

La ciudad cuenta con las siguientes asociaciones: Española 1.ª, Española 2.ª, italianas «Benevolencia», «Unione Cosmopolita», Portuguesa, Brasileira, Francesa, Suiza, (todas de socorros mutuos) xx de Setiembre, que patrocina un colegio,

de Beneficencia y Caridad Pública regentada por señoras, de San Vicente de Paul, Círculo Católico de Obreros, Círculo de Obreros simplemente, Ateneo, Logia *Hiram Unión* que también tiene bajo su patrocinio otro colegio, de Empleados del Ferrocarril N. O., clubs colorados 1.ª y 2.ª secciones, clubs nacionalistas, edificio para el Partido Colorado, Casino Comercial, Sismo Diversi, Ar-

tesanos, Liceo Eslava, Instituto musical; Asociación de empleados de comercio y varias otras de menor cuantía y de pura sociabilidad, así como las sociedades anónimas del Teatro é Hipódromo.

La ciudad siempre demostró gusto por el arte, especialmente por la música. En el Teatro *Viño* tocó el arpa la célebre Esmeralda Cervantes y el violín don Saturnino Ribes, y por el escenario del tan impropriamente llamado *Larrañaga*, desfilaron artistas tan notables como Salviní, Rossi, Aramburo, Oxilia, Cúneo y Luisa Tetrizzini, esta última que llevó consigo un producto líquido de seís mil pesos obtenido en seis representaciones. A propósito de los triunfos de esta *diva*, hasta hoy no se dan cuenta los salteños del porqué no pudieron entregarse á expansiones de entusiasmo traducidas en aplausos, artículos y sonetos, sin provocar una burla de parte de un cronista de un diario de la capital que comentó el hecho de modo tan *urbano* contra estos rurales.

Las iniciativas importantes de progreso común, siempre tuvieron en el Salto un buen depósito, lleno de fecundidad.

El señor Francisco Octaviano de Almeida Rosas, Ministro de Relaciones Exteriores del Imperio del Brasil, al pasar de tránsito para el Paraguay en 1866 ó 1867, pronosticó para el Salto un futuro de prosperidad como pueblo progresista al observar tan solo el



La Junta Económico-Administrativa

aspecto alegre de su edificación y el carácter de su selecta inmigración y población.

Desde el final de esta guerra internacional, la ciudad tomó un incremento asombroso que se tradujo inmediatamente en multiplicación y aumento de cuantiosas fortunas que hasta hoy han mantenido equilibrada y vigorosa la economía del Departamento.

En el Salto fué donde se fundó la primera compañía de navegación fluvial «La Salteña» por acciones y de la que fué el alma el argentino don Prudencio Quiroga; donde se fundó también el primer Banco de la República y uno de los primeros saladeros del país á impulsos de tan progresistas vecinos como eran los Tejo, los Juanicó y los Herrera.

En un tiempo no lejano fué el Salto un emporio comercial. Hoy está muerto, comercialmente, en virtud de complejas causas que no es del caso recordar. En su defecto, crece la ciudad — lo que llamaríamos el municipio — á pasos agigantados.

Bien que no se inician actualmente grandes obras que sacudan enérgicamente su vida económica, flota siempre en el ambiente algo del espíritu que presidió sus primeros y más poderosos progresos.

Según es fama, fué en los campos de Cabal y Williams — que rodean como un cinturón el circuito comprendido entre el Uruguay, el Daymán y San Antonio — donde, en el año 1860, se construyó en el país el primer alambrado de importancia que cerraba grandes extensiones de estancia, lo que dió mérito á que una buena parte del vulgo, considerando demasiado audaz la empresa, pronosticara la bancarrota de los propietarios.

El Salto fué siempre asiento de hombres de empresa y de progreso y entre ellos merecen ser citados en primera fila los Cabal, los Ribes (Saturino) y los Tejo.

Cabal era un espíritu á lo Piria con mucha dosis de arrojos y audacias. Gracias á él se construyó el espléndido y macizo edificio de la Aduana, que desde el año 1859 está aún esperando la mano definitiva de reboque y de blanqueo por obsequio de la desidia de muchos.

A la ciudad le faltan un puerto y plaza «acadas».

En el Salto residió durante muchos años don Tomás Gomensoro que desempeñó los cargos de Jefe Político y de Depositario Judicial. Su honradez siempre fué considerada como algo proverbial en este vecindario.

Es el espíritu de sus habitantes álvoro, casi indómito, y en las luchas políticas adquiere una característica vehemente que hace temible la lucha como rival.



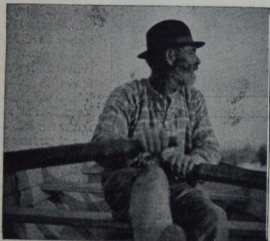
La Iglesia

Actualmente, se organizan los trabajos preliminares para fundar una Sociedad Ganadera y celebrar exposiciones ferias.

Es posible que con este proyecto se sacuda la modorra de las gentes de esta ciudad política y coqueta, que á las veces suele dormir luengas siestas paraguayas, recostada, como dijo su poeta Eduardo Forzeza:

«Del Uruguay ante el azul espejo
Voluptuosa princesa reclinada
Envuelta en chal de rojas margaritas
Y con flores de cello por guirnalda.»

Atilio C. Brignole.



Marítima

Si es cierto que el viejo Caronte ha hecho más de una concesión á la evolución progresiva de los tiempos y si no es mentira eso de que su indumentaria es hoy la que en los tiempos modernos corresponde á un hombre de su clase, pobre pero honrado, (como dice una muchacha que conocemos), poca diferencia encontrará el lector entre el fulano adjunto y el fatídico botero de Styx — con el cual bueno es no embarcarse sino en la vejez extrema y por extrema necesidad.

Pero aparte de esta importancia mitológica tiene nuestra instantánea acústico-náutico-marítima, una importancia de actualidad indiscutible ó indiscutida. El botero del cuento (el de la fotografía) aunque á todas luces italiano, es uno de los pocos representantes de nuestra marina nacional y el bote, á todas luces «nacional» es uno de los pocos barcos á quienes les es dado izar la bandera uruguaya en lo más alto de su palo único, que es de sacar y poner, como lo son la mayor parte de nuestra flota... de cabotaje.

(Para mayores informes recurrir á los «Apuntes marítimos de fin de siglo» del comandante Bayley).

La espada de Cronje

Á Gino Pagano.

Rocheport, director de *L'Intransigeant* de París, abrió en las columnas de aquel diario una colecta pública para ofrecer al general Cronje, prisionero de los ingleses en Santa Elena, una espada de honor, cuya empuñadura simbolizara á un boer estrangulando al leopardo británico. Los parisienses acudieron solícitos y cubrieron la colecta con entusiasmo, rindiendo culto al heroísmo de aquel á quien sus compatriotas han llamado el «león de África».

Cae prisionero Cronje, en la jornada
De Koodoosrand, sombría, y lo condena

Inglaterra á marchar á Santa Elena,
¡Prisión para dos águilas alzada!

Con su óbolo París forja una espada,
Del mismo acero vencedor en Jena,
¡Para que troce el burgher la cadena
Que arrastra una nación desventurada!

¡Oh París! la acerada profecía
Que al «africano león» tu pueblo envía,
Ha de herir al leopardo en aquel suelo

Donde el águila altiva necesita
Espacio para el ala que se agita
Y libertad para tender el vuelo!

Férald O'Door.

Montevideo, Febrero de 1901.

De Daniel Muñoz

“Lágrimas”



Roma, Enero 7 de 1901.

Señorita Ernestina Méndez Reissig.

Montevideo.

Distinguida señorita:

Mucho agradezco á usted el envío de sus poesías y narraciones que he leído con interés y que vienen á confirmar el juicio que de su talento literario me había ya formado leyendo algunas de las composiciones que los diarios han publicado.

Me duele tan solo el ver que usted, en tan temprana edad, tenga tantas lágrimas en los ojos y tantas penas en el corazón. Las auroras de la vida, como las del día, deberían ser siempre sonrientes. Queden las tristezas para las horas del ocaso, cuando se oscurecen los horizontes y el frío de la noche enfría las tibiezas del sol meridiano.

¡Le sienta á usted mal el llanto! Se empeña usted en hacer el camino de la vida por un sendero tortuoso, rodeado de cipreses y sauces plañideros, cuando debería recorrerlo en medio de la gallardía y del aroma de las flores primaverales. Imposible es que á hora tan temprana de su existencia se crea usted envuelta entre las brumas crepusculares del Angelus.

El corazón de la mujer es un alvear en cada una de cuyas misteriosas celdas anida egermen

de una esperanza. No desespere usted si la primera se ha malogrado, y en vez de contribuir usted á que las demás se agosten en la frialdad del desencanto, présteles el calor de las ilusiones, que sin duda rebullen todavía en su alma juvenil.

Al leer sus poesías tan tristes y húmedas de lágrimas, me viene á la memoria una antigua endecha que empezaba:

¿Por qué sobre tu frente
Del padecer la huella?
Tan joven y tan bella
¿Conoces ya el dolor?

Cómo se conoce que ha vivido usted muy poco aun cuando cree haber bebido hasta las heces en la copa de las penas humanas! ¡Si supiera usted cuán honda es!

Quiero volver á leerla más risueña y más esperanzada, en la seguridad de que encontrará usted en el oasis de las ilusiones juveniles, más rica fuente de inspiración que la que le ofrece el desierto del desencanto.

No desflora usted su talento cantando tristezas en esa edad en que sonríe la esperanza. ¿Qué deja usted entonces para los viejos?

Nessun maggior dolore que ver acercarse inexorablemente el fin de la vida. Y con encontrarse ya á esas alturas, no llora todavía este su afmo. S. S.

Daniel Muñoz.



Hundimiento

La aristocracia de París se daba cita una noche en el teatro de *La Comédie*. Junto á una columna, en el atrio del teatro estaba una mujer mendiga. Habían sonado las doce de la noche; y, por las anchas escaleras del coliseo empezó á bajar numeroso público. Pródigas en luz las escaleras á expensas de cien voltaicos que quebraban sus rayos sobre los blanquísimos mármoles, alcanzaban por reflejo á iluminar el rostro enjuto y pálido de la mendiga. En sus ojos grandes y negros, flotaba una mirada, al par que vaga, llena de ansias y de tristeza. Cuando alguna persona acertaba á pasar cerca de ella avanzaba un paso corto y vacilante, extendía su mano temblorosa y luego que sentía entre sus dedos una moneda la recogía nerviosamente, y entreabriendo sus labios pálidos y secos dejaban paso á un débil: *merci*.

Dentro del teatro no quedaban más concurrentes... El último espectador bajaba lentamente las escaleras, conduciendo de su mano á una niña que no tendría más que diez años; al pasar al lado de la mendiga esta desvió su rostro á otra parte y con ambas manos se tapó los ojos; el señor de la niña dejó caer sobre el seno de la mendiga un portamonedas lleno de dinero. La mendiga lloró, sintió que una extraña flacidez la invadía, y fué, más bien que á sentarse á caer sobre el último escalón de una escalera inmediata.

¿Quién era ese señor que conducía á la niña?

¿Quién era esa mujer que el mar del destino social arrojaba de su seno y dejaba lejos de sus playas como inmundicia resaca?

Todo París sabe su historia: ella ha llamado la atención de la sociedad de Francia; sus actos poco morales la hicieron repudiar...

Un momento después, el teatro quedó desierto y á oscuras. La mendiga quiso levantarse y no pudo, tentó nuevo y supremo esfuerzo. Las piernas se negaron á sostener el peso de su cuerpo... Entonces se acurrucó temblando y esperó resignada que alguien pasase para llamar en su socorro. No habían transcurrido muchos minutos cuando un estrepitoso ruido se dejó oír en el fondo del teatro. Alguna gente salió dando voces de: ¡fuego... fuego!... El teatro de *La Comédie* ardía. Pocos minutos más tarde el edificio se convertía en inmenso bracerío, cuyas llamas á cada nuevo desplome de pared ó techo se elevaban en retorcidos torbellinos. Algunas horas después el gran teatro francés estaba convertido en escombros y cenizas. Las columnas de hierro y mármol que sostenían techos y ójivas habían resistido en parte á la catástrofe; las que aún quedaban en pie parecían tronchadas columnas fúnebres en un campo de muertos.

Entre las ruinas se ha encontrado el cadáver, carbonizado de una mujer; una viga de hierro le ha aplastado el cráneo... El rostro está horriblemente desfigurado: nadie la identifica. El cuerpo ha sido llevado á exhibir á la *Morgue*.



Cuentan que el cadáver encontrado entre las ruinas era el de la mendiga; que el señor que le arrojó el portamonedas era su esposo, y ella, la limosnery era la princesa Viotte-Chanty.

S. Almada.

Rincón Azul

FORMAN una deliciosa pareja estas dos niñas, pues además de ser hermanas por los vínculos de sangre, lo son también por los méritos y la



belleza que cada una posee por igual. Ocupan en nuestra sociedad un alto puesto y en ella desempeñan papel brillante con sus cualidades morales, que les granjean todas las simpatías, y las hacen objeto

que parece una copia de esos ángeles de Murillo ó una de las misteriosas hadas del Rhin de los viejos cuentos alemanes. Rubia, de ojos azules,

con un rostro de perfil perfecto, con un cuerpo gentil, nido de elegancia y monerías femeniles, sólo puede tener una comparación: una flor, una de esas flores frescas que se cimbrean suavemente en



la atmósfera de sus propios perfumes, luciendo sus colores, la suavidad de raso de sus pétalos y la gracia exquisita de la juventud. Su sonrisa es algo así como un amanecer y por eso está en su

de todos los elogios. Tienen esa gracia distinguida y fina de la dama aristocrática y la cultura de los espíritus selectos, donde lo artístico, lo bello y lo exquisito tienen siempre puesto de preferencia. Es por eso que su trato interesante y amable es siempre solicitado y en él hacen gala de la bondad de sus sentimientos y de las luces de su ingenio. Su apellido, que es uno de los más estimados en nuestros más altos círculos, procede de la patria de Camoens y de seguro que en los dulces versos del gran poeta hay muchos que pudieran ser aplicables á las dos niñas. Además de sus bellezas, en las que los cabellos negros son el marco de un rostro encantador y en las que una elegancia exquisita parece haber modelado su cuerpo, tienen para ser admiradas las condiciones morales, la cultura, la gracia juvenil, tan fresca como el perfume de flores primaverales, y la intensa y negra mirada de unos ojos en los que chispean y atraen los reflejos de su intelectualidad selecta.



este sentimiento
dosa,

retrato sonriendo, como para hacer creer que la fotografía ha sorprendido á la misma alborada, de que habla Cervantes, asomada á los balcones de Oriente. Y tal como es de bella y gentil, es de distinguida, de buena, de inteligente. Su espíritu es tan bello como su belleza, tan luminoso y tan puro como ésta y parece que ríe en él la misma fresca alegría de la flor que se cimbreaba gentil dando á la brisa sus perfumes y sus colores. También ocupa en nuestra sociedad puesto distinguido y tiene también para ser admirada, además de su hermosura, cuantas bellas cualidades pueden suponerse en un alma femenina. Su actuación en los salones, es pues, para ella, motivo de triunfos repetidos que ni siquiera la enorgullecen, pues

Trabajo le costaría á un poeta describir la belleza de esta otra niña. Es tan delicada, tan fina

Abuh Amer.

Por la reina Victoria

Con toda la solemnidad que el gran pueblo inglés sabe dar á todos sus actos, así cívicos como religiosos, se ha realizado en Montevideo y en el templo británico, el funeral por la reina Victoria. Los súbditos ingleses que entre nosotros residen, en su más distinguida representación, fueron acompañados en aquel acto por las autoridades nacionales y extranjeras invitadas y por algunas de nuestras familias más respetables. Una fuerza de la dotación de la *Basilisk* hizo guardia á las puertas del templo, llegando á éste seguida de mucho pueblo curioso, ajeno á los desfiles de la tropa al son

de la música del gaitero escocés vestido con traje característico. El batallón 4.º de Cazadores, de gran parada, como los militares ingleses, formaba en batalla á lo largo de la calle Treinta y Tres,

La concurrencia oficial tuvo su punto de cita en el Cabildo y de allí partió con destino al templo. Iban, entre ella, el señor Ministro de Gobierno,

don Eduardo Mac Eachen; el de Relaciones Exteriores, doctor don Manuel Herrero y Espinosa; el de Guerra y Marina, general don Pedro Callorda; el secretario de la Presidencia, señor Pantaleón Pérez Gomar; el Presidente de la Cámara de Representantes, don José Saavedra; el Jefe del Estado Mayor, coronel Márquez y sus ayudantes; el Director General de Correos y Telégrafos, señor Honoré Roustan; el Jefe Político de la Capital, doctor Acos-



El Templo

ta y Lara: el Comandante de Marina, coronel Bazzano; el Oficial Mayor del Ministerio de Relaciones, señor Hordeñana; el Intérprete oficial señor Horne Lavalle; ayudantes de la Capitanía de Puertos, y empleados superiores de otras reparticiones públicas.

Al llegar la representación oficial, la



El ministro norteamericano y el comandante del Chicago



El ministro español



La marinería dirigiéndose al Templo

banda del 4.º de Cazadores ejecutó el himno nacional.

Esperaban en el atrio á la comitiva, el Encargado de Negocios de Inglaterra, Mr. Harvey; los

mando; los cónsules de Rusia, Italia, Bélgica, España, Portugal, Chile, República Argentina, Colombia, Perú, Paraguay, Ecuador, Estados Uni-



El cónsul italiano

señores Ministros de Norte América, España y Brasil; el almirante americano Schley con la brillante oficialidad de la división naval de su



El ministro portugués

dos, vicecónsul norteamericano y muchos otros.

En el templo, que estaba severamente enlutado, se notaba la presencia de gran número de distinguidas familias, entre ellas las de Byrne, Nuttall, Adams, Theobald, Hoffman, Colladon, Drever,



La puerta del Templo



Desfile del 4.º

Frederiks, Clarck, Marshall, Tisdal, Richardson, Van-Domsellaar, Triny, Rolersen, Hill, Handcock, Murray, Harley, Füz Herbet, Scott, Richie, Christie, Cooper, Henderson, Hagenbuch, Shaw, Parrell, Wilson, Crocker, French, Amy, Galwey, Cranwell, Wigkman, Mac Gregor, Hardt, Herrera de Arteaga, Coles, Swinden, Schnitzpan, Bourse, Kean, Vidal, Weigle, Wright, Pentreath, Mackinstoch, Lane, Thomas, Steward, Poole, Oldham, R. de Azúa, Bence, Hutchinson, Kibley, Murrell, Pintos, Irving, Sanderson, Temple, Ayre, Vignoles, Mac-kensie, Mac-Coll, Thompson, etc. En el coro se notaba la presencia de muchos representantes de la alta banca y el comercio, empresarios é industriales y agentes de negocios de casas nacionales y extranjeras, miembros del foro, Tribunales de Justicia y Universidad. Gran número de familias quedó sin entrar al templo debido á que á la hora de empezarse la ceremonia religiosa no cabía más gente. Fué por esa razón que el templo quedó adornado tal como estaba hasta el domingo en que continuó el servicio religioso y fué concurri-

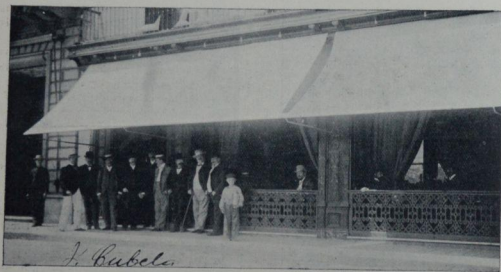
dísimo. Ofició el reverendo Handcock, empezando con el himno funeral cantado por el coro de señoras de la iglesia metodista y continuó con los salmos y oraciones del rito para terminar con el himno nacional inglés *God save the Queen* cantado por el coro y los concurrentes, produciendo un efecto imponente. En el momento oportuno el señor Horne Laval, encargado de la parte de ceremonia exterior, hizo las indicaciones pertinentes. Entonces el 4.º de Cazadores desfiló á la sordina por frente del templo á lo largo de la calle Maldonado é hizo las descargas de orden, alternando con las de la tropa inglesa mandada por el teniente Thomlinson. El Encargado de Negocios de Inglaterra, Mr. Harvey, despidió á las autoridades y familias desde



La comitiva oficial

la puerta del templo agradeciendo la asistencia prestada á la gran ceremonia en honor de la augusta soberana fallecida. Tal ha sido el solemne funeral por la reina Victoria I, en cuya ceremonia ha sido puesto de relieve el alto aprecio que nuestro gobierno y nuestro pueblo tienen por la gran nación británica.

Frente á Lanata



En esta vista fotográfica, obtenida por el señor Jesús Cubela, el fotógrafo de los salones, aparecen los señores Carlos Beccar, capitán de fragata; don Francisco J. Monasterio, rentista; don Nicolás Paravicini, agente de negocios; Luis M. Pérez, comerciante; todos de Buenos Aires, en compañía de algunos señores de Montevideo, entre los que estaba Tax, quienes se preparaban a entrar al salón de Lanata, (el primer Córdón Bleu, después de la Lanata les fué ofrecido por el señor Agustín Piera.

Si en la República Argentina existieran condecoraciones como en los países monárquicos, el señor Beccar habría sido honrado con las órdenes de mérito naval más distinguidas; el señor Paravicini, que entretiene sus ocios con las bellezas de la ornitología, habría merecido la orden del ruiseñor, coincidiendo sus aficiones con su tenores; el señor Monasterio con la orden de la *farretière* como recompensa á la *liga* permanente en materia de modalidad para preparar mejor sus combinaciones comerciales.

Sacada la vista fotográfica en momentos en que estos señores no lo advertían, tenemos el placer de presentarla á los distinguidos viajeros al saludarlos en su vuelta.

Las tumbas de los niños



¡También los niños tienen tumba!

¿No es verdad que esto sorprende, que al oírlo el espíritu siente como si lo cruzara una fría racha de asombro, de ese asombro rebelde á la realidad, cuando la realidad es ilógica, cuando no debía ser?

Tan opuestas, tan antagónicas son esas dos ideas, la tumba y el niño, que la mente no quiere conciliar lo que una dice de hielo, de inmovilidad, de palidez, de sombra, con lo que habla la otra de mansas tibiezas de cuna, de santo contento, de música divina, de luz rosada en el hogar dichoso.

¡Un niño que muere! Es el dolor que no tiene símbolo. La hoja seca que duerme olvidada, la flor muerta que se agobia vencida, el lampo de aurora que se apaga, el crepúsculo que agoniza arropándose con los últimos crespones de bruma; todo esto que simboliza el morir, es triste, es doliente, es fúnebre, pero es posible. Y la muerte de los niños no es posible!

Parece que al llegar ese pálido fantasma del misterio ante la cuna immaculada, ante el ser pequeñito que duerme indefenso; al mirar en descanso aquel cuerpecillo de carnes tiernas que parecen carne de pétalos rosados; al ver aquella boca que sabe sin saberlo el secreto de los besos sublimes, la música inimitable de los primeros delirios del lenguaje; al contemplar las hebras de sol manso que coronan la frente bañada por la suprema serenidad de la suprema inocencia, debiera la Muerte sentir humedecidos sus ojos sin luz, y alejarse de allí corriendo los lágrimas por las mejillas lívidas, y decir encogiéndose convulsa la descarnada mano:

—¡No, no puedo! ¡Es un niño!

Yo he visto las tumbas de los niños en el Cementerio, y he sentido en el misterio de su clausura de mármol el misterio más íntimo de esa dolorosa historia escrita en las lápidas.

Hay una pequeña urna en un rincón que dice «Aquí yace Luisito M...»

¡Luisito! El diminutivo lo dice todo. Es un parvito que ha muerto.

Algún hogar debe haber donde se siente frío desde que ese diminutivo dejó de oírse en la mesa familiar, desde que falta en la casa ese tibio vaho de pichones que exhala la cuna.

El epitafio no dice más: ni que era bueno, ni que era feliz, ni que era débil. Dice que era Luisito, dice que era niño, y esta sola palabra, síntesis de todas las bellezas, de todas las gracias y de todas las inocencias, basta para advertir al que pasa, que aquellos huesecillos guardados en la urna es todo lo que queda de algo que cuando reía iluminaba la casa como si saliera el sol.

Bajo una estatuita primitiva é ingenua que parece imagen de muñeca, un pensamiento de mármol dice: «¡Chichi idolatrada!»

Es un grito vibrando en una piedra, vibrando siempre, con vibración de cuerda herida, de fibra lacerada que sangra hace tiempo.

Es quizás el grito de la hora fúnebre que se ha incrustado allí, en el mármol; el grito que arrancó la visión de un cuerpecito helado, la visión trágica de una cara ingenua que cerró los ojos en la hora de los crepúsculos, llevándose el secreto del cielo en su sonrisa.

¡Chichi! ¡El apodo en que encerrara toda la elocuencia de los cariños supremos un labio maternal! ¡Todo el poema del dolor en una palabra!

¡En una tumba grande hay una estatua que ríe con su carita infantil, sin vida ya; una bailarina!

Es el disfraz de la última fiesta, sin duda; la imagen sacada en una hora dichosa, cuando vivía, cuando era feliz, cuando tenía luz en las pupilas y aurora en las mejillas. Y todo eso: el contento de la hora dichosa, la frescura de los labios, la vida sonrosada de su cuerpo tierno, el dulce verso de la infancia, todo se ha cuajado allí en el mármol, dejando sobre una tumba la figura muerta, con su traje de bailarina y su sonrisa de piedra...

¡Un niño que muere!

¿No es verdad que esto sorprende, que al oírlo el espíritu siente como si le cruzara una fría racha de asombro, del asombro rebelde contra la realidad, cuando la realidad no debía ser?

¡Sí, es! Lo saben los que han visto cerrarse unos ojos celestes, y cerrarse el cielo y quedar negro el mundo al cerrarse los ojos.

Los niños mueren también.

¡Yo he visto en el Cementerio tumbas de niños que encierran una aurora apagada en su seno!

Arturo Giménez Pastor.



Sensaciones

A Julio Piquet.

Remembranzas pesarasas
De un ensueño irrealizado,
Cual los labios de las rosas
Que los soles han quemado,

Incierta melancolla
De un hondo dolor sufrido,
Que florece su agonía
Bajo el ala del Olvido,

Nube trémula, viajera
De un cariño que se aleja,
Y en la antigua primavera
De su infancia se refleja,

Sañación crepuscular
Junto al río, sin rumor,
Que se encamina á la mar
Como el deseco al Dolor,

Mirada póstuma y vaga
De una difunta ilusión,
Que busca como una daga
La vaina de un corazón,

Poesía del pinar
Grave, larga, triste y fluida,
Que gime el viento al pasar
Como un eco de la Vida,

Onda de oro, sol inmenso
De una Esperanza creadora,
Que al porvenir da su incienso,
Y á las cegueras, su aurora.

Postrer sonrisa grabada
En la boca de una muerta,
Como una joya olvidada
En el dintel de una puerta...

Aves niveas, manos finas
Que en los teclados erraron,
Despertando peregrinas
¡Ay! las trovas que inspiraron.

Fragantes ramos de encantos
Que la quimera adornó,
Y marchitaron los llantos
Y la ausencia deshojó,

Arreboles fugitivos
De un firmamento ideal
En las retinas cautivos
Como un tesoro inmortal.

Visiones indefinibles
De ambición y de locuras;
Caros humos de imposibles
Que exhalan las criaturas.

Rojo cráter, brasa bella
De un Ideal tan profundo,
Que al llamear como una estrella
Rayo á rayo alumbra el Mundo.

Aroma de flor marchita
Dentro de un libro sagrado,
Que en memoria de una cita
Conservan los que han amado.

¡Oh, la dulce persuasión
De unos labios miel y grana,
Que en un beso de pasión
Suman la música humana!

¡Oh, quejas del goce breve
Que el alma al Destino entrega,
Como esas hebras de nieve
Que el tiempo en lastestas riega!

¡Oh, cuan grato es expresar
A algunos el propio duelo,
Como los tumbos del mar
A las estrellas del cielo!

Y como la vida es poca
Y vil la Naturaleza,
Si al fin se os brinda una boca
Para cáliz de Belleza...

¡Ah! de tu ensueño, te ruego
No bajes, lograrlo abisma;
Has cual la brasa de fuego
Que se consume á sí misma!

Pues, tras la delicia vaga
Vendrá la desilusión;
Y el asco, como una daga
Te partirá el corazón!

Montevideo,

Américo Llanos.

La vuelta á la patria



Sr. don Pedro Echegaray



Recibimiento del senador Echegaray y familia

HA regresado á la patria el senador señor Pedro Echegaray, que acompañado de su distinguida familia visitó en los últimos meses la Exposición de París, permaneciendo en la capital durante algún tiempo y recorriendo otras importantes ciudades de Europa. El nombre de ese ciudadano se encuentra vinculado estrechamente á nuestra actualidad política tanto por la propia actuación en ella como por haber sido proclamada su candidatura á la vicepresidencia de la República por una fracción del Honorable Senado. Ya su regreso era esperado, por esa circunstancia con tanto más interés, cuanto que su actitud habría de contribuir á despejar la incógnita de ese problema que agita casi con violencia á nuestros círculos políticos. La prensa diaria informa á sus lectores de la marcha de esos sucesos á que nos referimos de paso, por la vinculación que existe con el viajero á quien presentamos nuestro saludo. El señor Echegaray fué objeto á su llegada de una verdadera manifestación tributada por los numerosos amigos que le esperaban en el momento del desembarque.

A otro distinguido compatriota, llegado como el señor Echegaray abordo del *Chili* debemos presentar nuestro saludo: el doctor Alfredo Navarro, cuyo regreso de Europa permite su reincorporación al grupo selecto de nuestros hombres de ciencia. El doctor Navarro ha vivido consagrado al estudio en el viejo mundo, asistiendo á las clínicas quirúrgicas más afamadas y enriqueciendo su gran caudal científico. A saludarlo á su vuelta, concurrieron al muelle numerosos amigos del distinguido cirujano, entre los que se notaban muchos de los médicos de Montevideo. El doctor Navarro ha reanudado sus tareas profesionales y desde el 1.º de Marzo volverá á dirigir la clínica quirúrgica confiada á su talento en la sala «Francisco Maciel» de nuestro Hospital de Caridad en que le esperan sus alumnos, muchos de ellos próximos también á ser consagrados como él médicos, después de haberlo sido estudiantes distinguidos y aventajadísimos.



Recibiendo al doctor Navarro



Doctor Alfredo Navarro

Amores callejeros

—Con que entonces usted está comprometida!...

La chinita me miró de reojo, hizo una mueca desdenosa con sus labios gruesos, carnosos, colorados,—labios de muchacha querendona,—y contestó:

—¿Comprometida? Amariladada, sino le estorba, y no di-áhura, sino dende mucho tiempo.

—¡Pues es una lástima!

—¿Y por qué si no si-atufa?

—Porque usted es muy linda, y, francamente...

—¡Ven eso que disgracia!... Vaya á engrupir á otra que sea más crista que yo, que lo qu'es á mí...

*Dejate é cantar infante
Qué y'has embrouau bastante!*

Y con su permiso me vió dir, que-la patrona m'está esperando con la leche.

—Pero espérese un poquito, nena; vamos á hablar otro ratito...

—¿Y pa-que si-afeita un gato? Pa cantar sin guitarra, joven, más vale estarse callada. Y después, que ya le digo, usted comigo no rola, porque yo soy di-una categoría y usted di otra, y cada cual si hamaca con los de su laya. Porque las personas semos como los pájaros que se reconocen por las plumas, y usted ha de ser de la cría é Pichurria...



*Y nu-há de ser esta carniza
Pa que pique esa bandorria...*

—¡No sea mala, nenita! Parece mentira que sea tan linda y tan despreciativa...

—¿Sí? ¡Tiroñá... que vas á sacar curbina!... Todas esas son perolas, jarabe de pico, no-más, y si-una fuera á hacer caso de lo que dicen los hombres, estaría planchada! Á cuantas li-habrás dicho eso mismo y después las-habrás dejau mirando al cometa...

—¿Usted me cree capaz?...

—D'eso... y de comerse un bife. Pa lo que les cuesta á ustedes prometer...

—Pero yo lo que prometo lo cumplo...

—¡Golpiá que te-van á abrir! Usté m'está entreteniendi, joven, y la leche se vá bajando, y la señora v'ha decir que yo me la he tomau... Así, con su permiso me vió dir.

—¿Cuando la podré ver?

—Cualquier día que no haiga sol, y usted esté desocupau... porque-usted ha de tener un trabajo bárbaro, me parece á mí.

.....
¡Ch'hermanito, palpitame aquel panorama! Afíjate el bombilla como afila fuerte con la chinita! Pucha qu'está afanau...

¡Che, rubia, asofrenate, no ves qu'el hombre está comprometido... con el sastre!...

Agapito Quincoces.

La siesta en la chacra

Mientras unos se van á veranear á las estancias lejanas, donde los niños tienen la visión de las grandes extensiones, de la vida dura del paisano, del gaucho que ya va siendo exótico en medio del progreso invasor,—

otros llevan la familia á lugares más cercanos, á alguna chacra que queda á media jornada de la capital, y allí cambia para los chicos la vida. Hay algún petizo para galopar por el camino polvoriento; pero á la siesta no hay más remedio que encerrarlos para que no se pesquen una insolación, ó daries para la expansión de sus nerviosidades el amplio gallinero y el galpón donde se guarda el pasto de la vaca y del petizo. Allí los chicos más que dedicarse á practicar la economía doméstica que se les ha enseñado en la escuela, prodigan el grano á las gallinas



por el gusto de verlas alborotadas y de que el gallo inglés corra al campino y al catalán quedando como

sultán triunfador; trepar al galpón á hacer ejercicios de los que han visto en los circos; y ya porque uno se da un porrazo ó porque otro no se somete á la ley de las travessuras del mayor, se arma tal alboroto que los padres intervienen y la siesta de los chicos concluye en una encerrona dentro del cuarto de los arreos ó con unos correazos picantes que hacen echar de menos la ciudad donde se usa la mano limpia para los coscorriones ó palmadas... Tales cosas refleja el cuadro que un aficionado á la fotografía, con condiciones de artista, ha sorprendido este verano en su chacra á la hora de la siesta, y en cuyo cuadro más de un botija travieso podrá reconocerse.

Madrigal

Disipados sus fáciles enojos,
Él la miraba en los hermosos ojos,
Y una luz vió brillar en lo más hondo
De la retina, cual se ve en el fondo
De transparente y placida laguna
El pálido reflejo de la luna.
— Amor mío, dijo él alborotado,
Del alma ya el camino está aclarado
Por esa luz que tienes encendida

En los ojos que dan y quitan vida.—
Ella sonrió, esquivando la mirada
Á la de él, que cerca, apasionada,
Buscaba aquella luz que se perdía
Como una estrella al despuntar el día...
Mas de pronto, sus labios se encontraron
Y los ojos á un tiempo se cerraron.

B. Fernández y Medina.

El nacionalismo en Tacuarembó



Inauguración del Club de la 8.ª sección

DE una reunión partidaria celebrada en la 8.ª sección del departamento de Tacuarembó ilustran nuestros grabados. Se trata de la inauguración del club político nacionalista denominado «Coronel Juan M. Puentes»—nombre de uno de los jefes de ese partido, con fama y hechos notorios de valor. Que fué imponente aquel acto lo dice con elocuencia la fotografía tomada por el señor Pedro Chabalgoity, así como nos demuestra que compartían los entusiasmos partidarios damas y niñas de la localidad que hacen grupo junto á la bandera nacional. Así inauguradas las asociaciones políticas, contando con el concurso de la mujer, que tan poderosamente contribuye á la formación del carácter dentro del hogar; así fomentados los vínculos de los asocia-

dos ó partidarios—fácil es poder decir de ellas que tendrán organismo para vida robusta y eficaz. Acompaña al grabado del conjunto de la



Mariano Saravia

PRESIDENTE DEL CLUB

fiesta, el retrato de don Mariano Saravia, presidente del club inaugurado, y hermano del jefe militar nacionalista señor Aparicio Saravia. Aquel ciudadano figuró como jefe de una de las divisiones nacionalistas revolucionarias en 1897, probando su valentía en la lucha á que pusieron término la muerte del presidente Idiarte Borda y la paz celebrada por el nuevo gobierno. Mariano Saravia, terminada la revolución volvió, como su hermano Aparicio, á entregarse á las tareas ganaderas, de las que solo le distraen de tiempo en tiempo las obligaciones partidarias, nunca mejor cumplidas que cuando se fomenta el espíritu de unión,

En el aniversario de Quinteros

Los colorados celebraron la anunciada ceremonia en el Cementerio Central, el día del aniversario de Paso de Quinteros, de cuyo acto informamos gráficamente en estas páginas. El



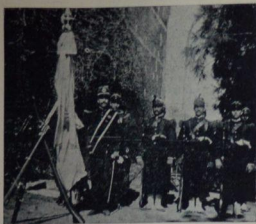
Frente á la Necrópolis

mausoleo conmemorativo levantado en la Necrópolis Central, estaba adornado con gran profusión de flores naturales y coronas artificiales, ramos, etc. La concurrencia que asistió á la ceremonia



El panteón en el Cementerio

fué enorme y la cifra más generalizada por la prensa diaria la hace ascender á más de veinte mil personas, entre las que abundaron durante todo el día las damas. Hacía honores militares alrededor del panteón una fuerza del batallón 3.º de infantería, con bandera y banda de música, de acuerdo con las disposiciones del Estado Mayor General. Entre las muchas notas recogidas por uno de los miembros del Comité de honras, señor Dalmiro Felippone (hijo) y que reproducimos, está la que señala en el cuarto de nuestros grabados la visita hecha por el coronel Feliciano González — infaltable, á pesar



Escolta de la bandera del 3.º

de sus años y sus achaques á este género de ceremonias en que se manifiesta su inalterable espíritu partidista. Como él, concurrieron también á la Necrópolis los demás sobrevivientes de Quinteros á quienes se acompañó especialmente — á visitar la tumba, — por los miembros del Comité. El coronel Luis Viera, cuyo retrato publicamos también, forma en el número



El coronel Feliciano González

de estos últimos. Empezó sus servicios en 1841 y los continuó con breves intervalos hasta 1872. Es en la actualidad y desde 1893 coronel efectivo del ejército de la República. En la Unión, el 5, los colorados rememoraron aquel fasto, organizando una ceremonia religiosa que se realizó con el concurso de numerosas damas, en la iglesia de San Agustín. Allí, como en el cementerio, se pronunciaron discursos en que la nota partidista resonó vibrante. También reproducimos dos fotografías que son alusivas á la ceremonia de la Unión y á la que asistieron, dicho sea de paso, muchos partidarios de Montevideo.



Coronel Luis Viera

Agregaremos que los álbums colocados á la entrada de la Necrópolis en Montevideo y de la iglesia en la Unión, recogieron las firmas de todos los asistentes que fueron á su vez obsequia-

dos con fotografías y planos alusivos á la fecha rememorada. Las firmas de las damas de la Unión han sido publicadas en *El Día* de esta capital.



En la Unión.—Entrando al templo



En la Unión.—Los discursos

El paseo á Colón



La caballería llegando á Colón

El domingo anterior se realizó el paseo á Colón, organizado por el Club «Paso de Quinteros». El número de concurrentes fué grande—entre tres mil quinientos y cuatro mil—y fué de él una de las escenas más salientes la llegada al sitio de la fiesta de la columna de caballería á cuyo frente marchaba el ingeniero teniente José

Chiappara y que se organizó en las primeras horas de la mañana en la Plaza Sarandí, antes de las

Carretas. Al llegar á Colón la columna de ginetes, que había sido engrosada en el trayecto llegaba según los cálculos á unos setecientos, entre los que

predominaba la casaquilla roja. Las evoluciones de la columna se hicieron á toques del clarín de órdenes que acompañaba al teniente Chiappara á cuyo lado resaltaba la gran bandera roja, con cin-



La bandera social

tas del mismo color é inscripciones partidarias regalo del sargento mayor don León E. Muñoz. La



Llegada á Colón del tren expreso

marcha se hizo con la mayor regularidad. Casi podría decirse que se trataba de gente acostumbrada á los ejercicios militares — tal fué el espíritu de disciplina que supo imprimirle desde el primer momento su organizador. En cuanto á la gente de á pie, sábese que llenó los wagones del tren expreso del ferrocarril central y consumió aquel día en los numerosos fogones que ardieron en Colón, cuarenta vacas gordas inmoladas en su obsequio.

Arte nacional y extranjera

Pedro Blanes Viale, á quien la identidad de apellido con nuestro gran pintor, no ha obstado para que se señale pronto entre los avanzados del arte, de valer propio y esfuerzo independiente, exhibe en lo de Maveroff algunas producciones variadas de su talento, que merecen la atención de los aficionados y de la crítica.

Son notas recogidas por Blanes Viale en su reciente excursión por Mercedes y su campaña, y entre todas sobresale *La Esquila*, una impresión característica, vigorosísima, de dibujo y de color, en la que no cuesta ver la revelación de un artista pujante. Ha sido imposible, por más esfuerzos que hicimos, poder dar de ese cuadro una reproducción que refleje aunque sea aproximadamente su mérito. Hay que verlo y verlo con detención para comprender como ve y como pinta el joven artista. Hay que observar el esquilador del primer término, doblado sobre el vellón recién esquilado y un medio torso de otro que cierra por la derecha el primer término, y hay que penetrar en aquel conglomerado de los cuerpos humanos y los ovinos, pá-

ra apreciar la visión exacta y la expresión fuerte y verdadera alcanzada á costa de inmensas dificultades. Al lado de ese cuadro hay un paisaje del arroyo Dacá y



"La esquila", por Pedro Blanes Viale



"Protesta", por J. Ferrari

dos de la laguna de Maciel, que responden á la misma tendencia independiente de Blanes Viale y á sus admirables dotes; y hay dos retratos al óleo y uno al pastel y notitas sueltas como la de un muchacho arrastrando un barril con un bichoco aguatero, que completan la exhibición del talento amplio y vigoroso del joven artista, como de su escuela. Estamos muy lejos aquí de los relamidas muestras de la escuela florentina y de los convencionalismos imitativos de tantos artistas nacionales, que después de muchos años de estudio, apenas aprendieron á seguir á sus maestros ciegamente, sin adquirir manera propia de ver y estilo personal para pintar.

LAS GRANDES INDUSTRIAS EUROPEAS

EN SUD AMÉRICA

En la seguridad de que hay siempre el deseo de conocer los adelantos de las industrias así nacionales como extranjeras, y que existe especial interés en lo que se refiere a las que de Europa vienen

á implantarse en nuestro país, hemos procurado los datos necesarios para apreciar la importancia de los establecimientos «Cusenier».

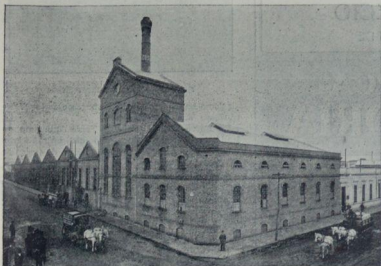
La Gran Destilería de E. Cusenier Fils Ainé y C.^{as}, fué fundada en Francia, en la ciudad de Ornans en 1861, constituyéndose en sociedad anónima con un capital de 10.000.000 de francos en el año 1878, estableciendo su casa matriz en París, Boulevard Voltaire 226.

Los elementos y el crédito de que disponía permitieron á la sociedad explotar la importante industria en tan vasta escala, que en poco tiempo ya no era Europa solamente su campo de acción, sino que extendiéndose por los cuatro puntos cardinales, á más de las sucursales de Bruxelles y Molhouse, abrió otras en Túnez, Saigon, Shanghai, Calcuta, Rio Janeiro, México, Nueva York y Buenos Aires.

La sucursal de Montevideo fué instalada recientemente, y vista la importancia, cada día mayor, que han tomado sus operaciones, se ha constituido en sociedad anónima, á fin de dar mayor desarrollo á sus negocios. Es de confiar que éstos adquieran el desenvolvimiento á que han alcanzado las otras sucursales establecidas en las capitales mencionadas, pudiéndose juzgar así, fijándonos únicamente en la Sociedad Anónima Gran Destilería de Buenos Aires, instalada en la calle Salta 1827 (Buenos Aires) la cual habiendo empezado á operar en la pequeña escala que ha empezado la de esta capital, ocupa hoy día edificio de su propiedad que tiene una superficie de 9.000 metros cuadrados; siendo sus productos la predilección de los consumidores de aquel mercado. Un dato para atestiguarlo. Á los aficionados al buen ajeno, se les oye pedir: «Deme Vd. un Cusenier», probándose de este modo la popularidad que ha adquirido este producto, del cual la casa expende un millón de litros anuales.

Los clichés que reproducimos y que forman cuerpo de este ligero artículo, representan la vista exterior de la fábrica y la sala laboratorio de licores.

Con tan buenos antecedentes, es muy lógico que desde que la casa Cusenier ha establecido un depósito sucursal en Montevideo, se pueda comprobar que los productos que dichos señores expenden directamente en esta plaza, vayan adquiriendo una justa reputación, que les hace acreedores á ser favorecidos por las personas del gusto más delicado, las que atraídas por las diferentes exposiciones que de dichos productos han podido observar en los escaparates de las principales confiterías, han querido convencerse prácticamente de la superioridad de los mismos, la cual huelga recomendarse, por ser ya reconocida universalmente, conforme lo atestiguan las 69 medallas de oro y plata y 16 grandes diplomas de honor con que ha sido favorecida. Ha s/do además declarada fuera de concurso y miembro del Jurado en varias exposiciones, habiendo obtenido el Único gran diploma de honor en la de la República Argentina en 1888 y últimamente fué nombrada Presidente del Jurado en la de París de 1900. Es además proveedora exclusiva de las reales casas de Italia, España y otras Cortes europeas. Si aquí tuviéramos una Real Casa, habría seguramente de ser su proveedor!



Las excavaciones de Bosco Reale

Han enriquecido las importantes colecciones del museo del Louvre de París, algunos broncecillos sacados de las excavaciones hechas en Bosco Reale.



Vista de las primeras excavaciones

¿Cómo han llegado á dicho museo esas joyas artísticas? Vamos á saberlo.

En Bosco Reale, cerca de Torre Anunziata, en Italia, bajo el partenópeo cielo azul, un tal Puzella, yendo y viniendo por un pedazo de tierra de su propiedad, descubrió hace unos cuarenta años, una pequeña habitación subterránea, y luego otra, pero hubo de detenerse porque penetraba en la propiedad de un tal Prisco al cual no dijo nada de su descubrimiento. Muerto en 1888 el propietario, tocó á uno de sus cuatro herederos el terreno bajo el cual había penetrado Puzella y enterado por

Sigue en otra página.

LOS ÚNICOS
FÓSFOROS
QUE NO HAN SUBIDO
DE PRECIO

SON LOS DE

**MARCA
VICTORIA**

3 cajas por 5 c^{mos}
en toda la República

BAZAR DRUILLET

DE CARLOS E. DRUILLET

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1868

279—CALLE 25 DE MAYO—279—MONTEVIDEO
OBSEQUIOS Y OBJETOS DE ARTE

La mayor y más selecta colección de objetos para regalos que existe en Montevideo; artículos exclusivamente franceses desde el precio de UN PESO en adelante

SECCIÓN BORDADOS Y MERCERÍA. = Seda lavable, seda argelina, hilo y algodón, colores hilo de castilla, hilo, bolillos y dibujos para hacer puntillas, felpilla, mostacilla, gusanillo, lentejuelas, borlas, cordones, flecos; agujas, dedales, hilo para macramé, cintas para hacer roccocó, todo artículo exclusivamente francés y lo más fino que se recibe aquí siendo los precios más bajos que en cualquier otra casa;

La casa ha contratado en Europa un dibujante especial para labores en blanco y fantasía cuyos precios son sin competencia.

HOUBIGANT-PARIS

Nuevos perfumes para el pañuelo que han merecido la más alta distinción

EXPOSICION 1900

REINA
GYRANO



LOLITA

HIMÉNÉE
MARCHERITA



SE ENCUENTRAN EN VENTA EN LAS PRINCIPALES PELUQUERÍAS

ELÍXIR ANTI-ASMÁTICO

Este específico

es el remedio más seguro para la curación del asma.

El número de las curas es de todos cuantos han hecho uso de dicho ELÍXIR.

Preparado por J. MARTINEZ OLASCOAGA

FARMACEUTICO POR MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES

Una de las cartas recibidas que atestiguan lo manifestado

Lunarejo, Mayo 20 de 1900.

Sr. J. Martínez Olascoaga. — Salto.

Muy señor mío: Habiendo oído alabar en distintas ocasiones los buenos resultados obtenidos con el uso del ELÍXIR ANTI-ASMÁTICO MARTÍNEZ por usted elaborado, en casos en los cuales nada habían influido otras medicaciones y específicos, aconsejé á varios vecinos de este paraje, que sufren la molesta y terrible enfermedad del asma, hicieran uso de él.

Atendida esta indicación, el alivio que experimentaron ha sido tal, que más de

una vez han agradecido mi recomendación, pero considerando que es á usted á quien deben expresar ese agradecimiento, pedí á dichos señores, se lo manifestaran por escrito, á lo cual han accedido.

Tan pronto me entreguen esos certificados se los remitiré, á fin de que si así lo desea, los utilice como testimonio de la eficacia de esa su excelente preparación.

Aprovecho esta oportunidad para repetirme de usted atento y S. S.

Alfonso Ragnitz.

DEPÓSITOS:

MARTINEZ OLASCOAGA Y GOZALBO

SALTO (República del Uruguay)

Señores ROCH, CAPDEVILLE, JAHN y Cía.

MONTEVIDEO

este, siguió haciendo excavaciones hasta que bajo un viñedo encontró otras habitaciones que comunicaban entre sí, y que con las exploradas por Puzella formaban toda la parte de baños de una casa pompeyana. Encontró sucesivamente el *apoditerium*, el *frigidarium*, el *caldarium*, el depósito de agua, la caldera, en fin un baño completo.

La caldera presentaba un sistema enteramente nuevo... a pesar de ser antiguo. Siguiéron las excavaciones y se encontraron vasos, ánforas, utensilios domésticos, vidrios, anillos, monedas y por fin esos tesoros de plata burlada que hoy se admiran en el Louvre y que fueron vendidos á un Rothschild—que los donó al museo—en la suma de 400.000 francos.

Bosco Reale está á poca distancia de Pompeya y en la erupción del 79, que sepultó bajo las cenizas y las lavas la antigua Pompeya, también Bosco Reale y Herculano desaparecieron bajo seis metros de cenizas, sobre las cuales las viñas extendieron como guirnaldas sus ramas elegantes y fructíferas. Cuando en 1748,

bajo el reinado de Carlos III, empezaron las excavaciones de Pompeya, seguidas por el virrey Murat y suspendidas por los Borbones, nadie pensaba en Bosco Reale hasta que al ver los tesoros que se encontraban y la importancia que tenían excitaron la curiosidad del emperador de Alemania.

Los grabados que publicamos están tomados de fotografías y apuntes del natural.

Uno de ellos muestra la vista general de las primeras excavaciones donde se ve una cantidad de tinajas enterradas hasta la mitad en la forma en que estaban colocadas para guardar los cereales.

Al fondo, entre las columnas existentes del natural—donde

fué hallado el tesoro vendido á Rothschild. Donde el tesoro se halló, descubrióse el cuerpo encorvado de un hombre en las cenizas, como muchos otros que se hallaron en Pompeya. Supónese que sea el propietario de la casa que, para esconder sus objetos de valor ó para sacarlos y huir con ellos entró en el pozo, del que no pudo salir por quedar asfixiado por las cenizas.

Sigue en otra página.



Los trabajos de la excavación



18 DE JULIO N.º 22
CASA ESPECIAL

EN

ABANICOS, PARAGUAS,

BASTONES, SOMBRILLAS Y ANTEOJOS

NOVEDADES PARA REGALOS

Taller de composturas

EN CASA

¡Sea bienvenido y prospere infinitamente este artista nuevo que marcha con paso de triunfador y cuyo lema artístico podría ser: «Independencia, verdad y vigor».

Otro vigoroso artista nacional por la mente y por la ejecución es Juan M. Ferrari, el joven escultor que exhibe el boceto de su placa *Protesta*, premiada y preferida entre todas las que se presentaron en el concurso celebrado en Buenos Aires para el homenaje de los italianos de la Argentina en la tumba del Rey Humberto.

Se comprende al ver ese boceto que haya sido el favorecido por la prueba del concurso. Hay en él una idea grande y origi-



“I colombi”, por J. Pennasilico

nal en el tema; hay vigorosas facultades probadas en la expresión admirable de la mujer que simboliza la protesta, y en el armónico conjunto en que está representado el ilustre muerto, los atributos de su vida y el sentimiento universal ante el crimen que lo arrebató al cariño de su pueblo y al aprecio de todos los hombres de sentimientos nobles. Nada hay vulgar ni convencional en la concepción de Ferrari. El fondo material, como los detalles de la alegoría responden a una idea original y vigorosa.

Ferrari ya va triunfando. Mira alto y lejos. No en valde tres de sus obras mejores tienen el águila simbólica: El Prometeo, Artigas y la chapa que motiva esta referencia.

En la misma exposición de Maveroff aparecen varios cuadros de Pennasilico, que ha alcanzado puesto de primera fila en la gloriosa *schiera* de los artistas italianos modernos.

De las obras que expone, *Las palomas*, mereció medalla de plata en la gran exposición internacional de Venecia y *La vendedora de pescados*, medalla de bronce en la exposición de Génova.

Pennasilico es en las dos obras idealista y realista respectivamente, y en ellas como en las demás que exhibe Maveroff de muy distinto asunto, se revela un artista completo en el que la perfección del dibujo alcanza un grado sorprendente, y el colorido es de una armonía inalterable que no quita nunca fuerza a las obras, las que se imponen así por el conjunto como por los detalles.

Pennasilico ha mandado estas obras a Montevideo, accediendo a instancias de amigos admiradores. Es gracias a esa oportuna

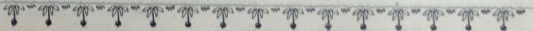


“La vendedora de pescado”, por J. Pennasilico

iniciativa, que nos es dado apreciar las producciones de tan meritorio artista.

Con esta crónica, restablecemos en Rojo y Blanco la sección, dedicada a las exposiciones de bellas artes y a la presentación de artistas nacionales y extranjeros, llenando así uno de los fines que nos propusimos desde la fundación.

Ageladós.





Cuánta niña bonita, cuánta carita sonrosada y alegre, cuánta cabecita rizada...! Todas ellas -- nos escribe nuestro corresponsal de Florida, -- se educan en el colegio de Nuestra Señora del Huerto, de esta ciudad, un centro importantísimo de instrucción, el más numeroso de los que aquí existen.

El grupo que representa nuestro grabado -- reproducción de la fotografía enviada por el señor

Miguel Belloni -- es el de las alumnas premiadas en los exámenes de fin de año, que resultaron sobresalientes, á juicio de la mesa examinadora y de las numerosas familias que hicieron acto de presencia en ellos. El establecimiento que dirigen las Hermanas del Huerto -- termina nuestro corresponsal, en su breve apunte -- hace honor á la Florida y al país, y á él asisten niñas de la más distinguida sociedad.

Los Galeotes



ESCENA FINAL DEL SEGUNDO ACTO

GLORITA: señorita Cortina. -- MOISÉS: señor Tubau. -- MARIO: señor Segura. -- CARITA: señora Castillo
MIGUEL: señor Juárez. -- JEREMÍAS: señor Alonso

Ha obtenido un éxito grande como merecido, por el valer de la obra y las excelencias de la interpretación, el estreno de la comedia *Los Galeotes* verificado hace pocos días en *Solis*. Hemos creído que merecía los honores de la publicidad gráfica, alguna de las escenas y situaciones de las

que el público ha aplaudido con mayor entusiasmo, y gracias á la valiosa cooperación artística del notable fotógrafo señor Filliat, podemos ofrecer á nuestros favorecedores la hermosa vista que acompaña á estos renglones, y que fué tomada en el curso de la primera representación.

Nuestras sociedades

Aumenta día á día el número de sociedades recreativas en Montevideo. Puede decirse que no pasa domingo sin que se celebre en Colón ó en alguno de los pintorescos sitios de los alrededores de esta



ciudad, una nueva fiesta inaugural. Es digno de aplauso ese espíritu de asociación que así se desarrolla, porque él vincula á los hombres y dulcifica su carácter. Damos, teniendo esto en cuenta y siempre que nos es posible, sitio en estas columnas, á las notas gráficas á que dan mérito aquellas fiestas. Lo hacemos hoy con un grupo de la Sociedad Recreativa Cosmopolita X de Noviembre, cuyo local se encuentra situado junto al Parque Urbano y que el domingo ofreció á sus miembros un animado día de campo. Libertad dentro del orden y el recíproco respeto—

constituyen el lema social que todos acatan y ponen en práctica, sin esfuerzo, en la risueña agrupación de que nos ocupamos.



Intantánea oportuna

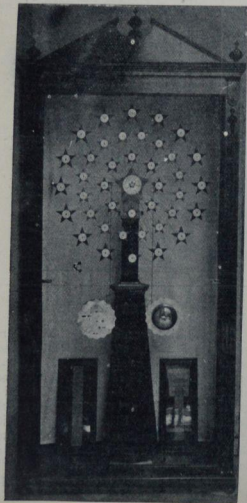
En otra página, con motivo de saludar á su regreso al senador Echegaray, presentamos gráficamente á la comitiva que fué á recibirlo al desembarcar de la Isla de Flores. Aprovechamos ahora una instantánea oportuna del señor Bandini y que nos lo presenta en el momento de prepararse para subir al carruaje. El señor Echegaray recibe en ese instante los primeros informes del estado de la Comisión del Teatro Solís de que es uno de los principales accionistas, aprovechando la circunstancia del saludo del activo empleado que tiene á su frente, señor Bembo.

Las sesiones extraordinarias



Frente al Cabildo

Mientras los curiosos se agolpan frente al Cabildo, oyendo los aires marciales de la banda del 4.º, clausuran los honorables padres de la patria el período de sesiones extraordinarias, con la lectura del mensaje del Poder Ejecutivo, lacónico pero expresivo en cuanto hace resaltar la cooperación que le han prestado las Cámaras en los diversos asuntos propuestos á su estudio. El Poder Ejecutivo se especializa—y razón tiene sobrada para ello—con el asunto puerto ya solucionado y que ha constituido durante largos años una vehementemente aspiración nacional. Las Cámaras están ahora en sesiones preparatorias, y el 15 reabrirán el de las ordinarias, después de haberse librado en el Senado la batalla de la elección de su nuevo presidente. Que en la solución de ese problema predominen los grandes intereses nacionales!



El reloj mundial

HAN hablado ya los diarios de un reloj, que ha estado expuesto en lo de Maveroff, el que además de marcar las horas correspondientes al meridiano de Montevideo, señala las de las de 49 ciudades de Europa y América. Como se ve por el retrato, el aparato tiene la forma de una estrella mantenida sobre una columna. Cada uno de los radios tiene un reloj y el nombre de la ciudad cuya hora marca. La maquinaria es sencilla, pero su confección ha costado unos cuatro meses de trabajo constante al señor Alejandro Luna, que además de ser ingeniero español, ha demostrado ser hombre de una inagotable paciencia. La obra, aparte de la cuestión artística, es delicadísima y no poca tarea ha de haber merecido el funcionamiento perfecto de los pequeños engranajes empleados para cada uno de los relojes. El que ocupa el centro es el que da la hora de aquí y tiene dos esferas para marcar la de la 1 á las 24—según el nuevo horario adoptado en España—y otra para indicarla tal como aquí se usa.

El precio que ha señalado á la obra su constructor es de dos mil pesos, pero según parece está ahora en tratos con el Club Español para cederlo á este por la mitad del precio.

Los entendidos en esta clase de trabajos aseguran que es este de mucho mérito, tanto por la combinación de los movimientos, como por la relativa sencillez de la maquinaria, que desde la esfera central hace marchar á los cincuenta relojes de una manera distinta cada uno. El mismo constructor señor Luna está terminando una máquina hidráulica que será puesta pronto en exhibición y que según parece es, como el reloj, obra de gran paciencia y muy delicada. Es para poner en movimiento, con sólo la fuerza de las olas, una pequeña máquina. Puede desarrollar una fuerza de dos caballos sin más impulso que el flujo y reflujo de la marea.

Específico Etereo-Antireumático

DEL

Dr. SERVETTI

MARAVILLOSO MEDICAMENTO PARA LA CURACIÓN

DEL

Reumatismo, lumbago,

ciática, dolores neurálgicos,

dolores musculares, etc., etc.

Una pincelada sobre
la parte enferma calma en el acto el dolor

Depósito general:

Droguería del Indio

18 DE JULIO, 114.

MONTEVIDEO.

PASTILLAS DEL DOCTOR PUY

ESPECTORANTES



BALSAMICAS

Soberano medicamento

PARA CURAR

La tos, catarro,

dolor de pulmones,

bronquitis, mal aliento,

influenza, asma, etc., etc.

Basta una sola pastilla del doctor PUY para calmar
la tos, y un día para curarla

No es remedio secreto, pues su fórmula va impresa en
cada caja

Las pastillas del doctor Puy NO SON NEGRAS
NI CONTIENEN OPIO

— SE VENDEN EN TODAS LAS FARMACIAS. —





Las excavaciones—Los frescos de los baños

Se halló también la mitad de un busto de mujer, y el cadáver de una vieja; esta última con un lienzo colocado sobre la boca y anudado en la nuca.

Estos cuerpos han sido reproducidos en yeso y pueden verse en el museo Prisco que se ha ido formando con todo lo extraído de Bosco Reale.

La Fotografía y la Medicina

Interesante nota constituye el grabado adjunto en que puede verse al doctor Doyen, de la facultad de París haciendo una operación quirúrgica, rodeado de sus discípulos y numerosos médicos extranjeros.

El doctor Doyen, fotografiado en el grupo que publicamos es el que ha aplicado el cinematógrafo a la medicina, de modo que sirva para seguir, después de una operación, todas las fases de ésta por medio de proyecciones.

Condiciones excepcionales de valor que pudiéramos llamar ultra-espartano necesitaría el paciente, quien, ya repuesto de una operación en la que le hubieran abierto el vientre, cortado un miembro ó algo por el estilo, viera sobre la pantalla blanca de las proyecciones su cuerpo cloroformizado sobre la cama articulada y los operadores con sus lancetas, bisturís y serruchos cortando, desgarrando y serruchando músculos y huesos.

Por otra parte el dejar en una tira de cinematógrafo todos los detalles de una operación viene á ser una vigilancia de terrible exactitud para el operador, pues, cualquier equivocación, cualquiera pérdida de tiempo en cerrar una arteria, en tanto y tanto detalle de una operación quirúrgica pueden ser apercibidas con solo proyectar las sucesivas imágenes de la tira cinematográfica.

Además nada mejor para los estudiantes que las sesiones de cirugía con proyecciones para demostrar en muchos casos en que, á pesar del éxito de la operación, muere el paciente de alguna complicación, que no ha habido culpa por parte del operador y

que la muerte ha sido causada por circunstancias fortuitas. Así viene la fotografía, con sus adelantos á ser útil hasta á la medicina, á la que ya había ayudado tomando la impresión de las imágenes de huesos enfermos alumbrados por los rayos Röntgen.



Una operación quirúrgica en la facultad de París

Sección amena

Á cargo de Blas Mil

CHARADAS

1

La primera y la segunda
Es dueña, joven ó vieja;
Dos y tres en pajonales
Se pueden ver á docenas.
Tres y cuatro encontrarás
Tan solo cuatro en la tierra
Y el todo se vió en el Asia
Y hoy en eneos y en América.

CARPO.

2

Á ella.

Yo quiero que seas cuatro
No quiero que digas tres
Eres el prima segunda
Más hermoso que se ve.
Si dudas de mi palabra
Y te quieres convencer,
Yo te enseñaré mi todo
Y verás que hermoso es

MATUSALÉN.

ROMBO



Consonante
Foco
Infinitivo
Ciudad oriental
Naturalista.
Vena líquida
Vocal

BOY.

TELEGRAMA

S.....i S.....e S..s
S...r S...s S...o S...e
S..a S.....e S...e S...a, S.....s
S...s S...n S...o S...s S..n
S.....o; S...s S...a S...r
S...s S...s—
S.....o S..n S...e S...o
S...s S...e S...r
S.....e S...o

Cada punto equivale á una letra.

TURQUESA.

JEROGLÍFICOS

1

A

JOSÉ A. IRRIGALDEZ.

2

NECESIDAD

PALITO.



PROBLEMA CONFUSIÓN

¿Cuánto importan 19 sardinas y media
á real y medio cada sardina y media?

CAPITÁN VENENO.

ANAGRAMA

VENGA MARIO

Nombre y apellido de una distinguida niña.

IGURIACALIS.

ACERTIJO

Si me quieres tal cual soy
Yo daré, tu tomarás;
Más ponme una s al medio
Y nuestro rol trocarás.

CADETE.

Soluciones:— Á la fuga de letras: *Indio mala*. Al telegrama: *Se avisa mama si va el*. Al problema aritmético:

22	5	30	13	38	21	46
47	23	6	31	14	39	16
16	48	24	7	32	8	40
41	17	49	25	1	33	9
10	42	18	43	26	2	34
35	11	36	19	44	27	3
4	29	12	37	20	45	28

Al apellido conocido: *Paravis*. Á los jeroglíficos: 1.º *Punto en boca*. 2.º *Consonante*. Al anagrama: *Maria Luisa Gómez Cibils*. Á la charada: *Amaro* (equivocada, *Coyero* por *Boyero* y *echaban* por *exhalan*).

Correspondencia de ROJO Y BLANCO

Sección Amena

R. Vicco Lasarga.—Irá en el próximo número.
Radamés.—Los anagramas están cantando del resto algo irá.

J. V. Soria el Taura.—Salto.—Su charada de ahora solo se diferencia de la de antes, en que tiene veinticuatro versos menos. La rima, es tan mala como aquella. Tiene usted un oído, que parece un *felpudo*.

Yunyo.—Aceptados los dos primeros. Mande otros.
E. M.—Está usted complacido, su charada irá. Es buena.

Sisebuto 5.º—Pronto irá, estimado Sisebuto.
Ligia C. M.—Es lástima que un cerebro tan equilibrado solo se ocupe de cosas tan simples. Esperamos algo de peso.

Correo Administrativo

J. C.—Tala.—Recibimos importe de su cuenta hasta Enero 31.

E. L.—Florida.—Queda cancelada s/c del mes de Enero.

I. G.—Florida.—Recibimos liquidación y giro por saldo de Enero.—Anotamos su indicación.

M. C.—Paysandú.—Queda cancelada s/c de Enero ppdo.—Se contestó por carta.